

Santiago Mayo 29 de 1871.

S. P. P. Rufino de Elizalde.

Mi estimado amigo.

Está en mi poder su apreciable carta fta. 13 del presente, que tengo el placer de contestar bien enterado de ella. — No extraño en la demora de mi correspondencia, que tengo necesidad de buscar otras conductas que las del conde, para salvar de otras violaciones o sustracciones, como las anteriores, y de cuyo juicio, soy el mismo Sr. Lovo el Secretario del acusado. Al ministro de Fomento.

Seguiré buscando recursos para ella, y aun cuando sean pocos, los que se permitan a sea, por ser recibidos con alguna voluntad por todos mis paisanos. —

Es interesantísima su carta respecto de los asuntos que tienen que ventilarse allí, y que no tengo duda han de ser de gran provecho para el país. —

Definitivamente, es imposible poner orden al desorden con que comenció la administración, y así ha de acabar. Anudando sus elos e sus proyectos de una expedición al desierto que nunca se realizara, sin embargo de los inmensos gastos que cuesta a la Nación, y que todo esto, no solamente le traerá mas oposición al Sr. Sarmiento, sino un completo desprestigio a todas sus actas. —

Tengo esperanza que la sesión del Congreso, ha de ser un gran provecho. Anudando y sus proyectos cualquiera contra estos pueblos pero N. notaría que todas estas negociaciones son hechas con recursos

tos de la Nación, y a nombre de la real voluntad de aquellos que  
están al frente de los negocios públicos. De lo contrario no se  
veía la repetición de hechos probados hasta la evidencia  
y ocultas los expedientes por el Mont.<sup>o</sup> de la Guerra. —

Sin embargo que no les queda mas recurso que el penal,  
aquí como en Paredinas Prov.<sup>as</sup> están muy convalidas las mi-  
ras de estas minas harían por que todos están bien supositi-  
vas de esas proyectos sangrientos. Aquí, en Coildaba, batam-  
Fucuman y otras Prov.<sup>as</sup> se muestran perfectamente bien mi-  
das y diligencias a sostener el orden y ser desobedias. En la Rioja  
la elección del Sr. Fardillo es por el triunfo del partido Nacio-  
nalista, y el Sr. San Roman que sera nombrado Montev. ha  
cuanto pueda para afirmar a nuestros amigos allí. —

Con mi anterior le mande copias de las cartas que le indi-  
que y que suponga en poder de U. —

En las elecciones municipales, como U. estaria estando tan  
unidas como lo están estas Prov.<sup>as</sup>, es imposible que nadie  
nos pueda meter la mano, y mucho menos las influ-  
encias de Arredondo. —

La primera confesion de todos hombres que se tomaron  
me puede ser mas interesante, y sus revelaciones son exactas  
a todas las antecedentes que tenemos, que se transmitirá despues.

Pero que termine cuanto antes la pieza con sus estragos p-  
comunidades mas frecuentemente, que me disponga a la mi-  
ja y hurgar.

M. Zubada.